

ENTREVISTA A PATXI LOPEZ

«El plan de Ibarretxe está hecho para buscar el apoyo de quienes siguen sin soltar amarras de la violencia»

ESTHER ESTEBAN

EL MUNDO, 23.06.08

La entrevista, prevista inicialmente a las 10 de la mañana, se tiene que aplazar una hora, justo lo que tarda en finalizar su clase de euskara, a la que asiste regularmente tres veces por semana junto a otro compañero de partido desde hace algo más de dos años. La anécdota sirve de excusa a la periodista para hacer una ironía sobre si la urgencia por prepararse la cuestión lingüística es el síntoma de que se ve el próximo lehendakari. El reacciona rápido, sin titubeos y señala rotundo: «Ocuparé el sillón de Ibarretxe».

Tal vez por eso, o tal vez porque su olfato político intuye elecciones anticipadas, Patxi López, la cara y la voz de los socialistas vascos, tiene una agenda de vértigo y un ritmo de trabajo más propio de una precampaña electoral que de un periodo prevacacional. Si de muestra vale un botón, en las dos últimas semanas ha celebrado seis reuniones sectoriales donde contrapone el «derecho a decidir» que predica el PNV al «derecho a convivir» de la propuesta socialista.

Es plenamente consciente de que si esta semana el Parlamento vasco da su bendición a la polémica consulta del lehendakari, se abre un tiempo de incertidumbre y complicado en la política vasca. Aunque en apariencia no se inmuta, dice que el Gobierno no tolerará el envite soberanista. Señala,

eso sí, que para impedirlo no será necesario -como sugirió Alfonso Guerra- aplicar el artículo 155 de la Constitución y apuesta por que Euskadi sea una nación, «aunque la soberanía reside en el pueblo español». Tiene el estigma del ganador y una obsesión: la Lehendakaritza.

Pregunta.- Las Juntas Generales de Alava han dicho no a la consulta de Ibarretxe. Menudo revés para el lehendakari, ¿no?

Respuesta.- Sí, es el primer fracaso de su consulta, pero los próximos días puede ser el Ayuntamiento de Donosti, de Baracaldo o de Portugalete. Lo que demuestra es que el proyecto de Ibarretxe no es para hacer un país, es una especie de puzle al que le falta la mayoría de las piezas. Yo espero que esto no sea el proyecto del PNV para Euskalherria, porque es un desastre.

P.- Pues el día 27 el Parlamento vasco puede dar vía libre a su hoja de ruta si le apoya EHAK-PCTV.

R.- La propuesta de Ibarretxe no está hecha para buscar el apoyo de los partidos democráticos. De hecho, cuando habla del ejercicio del derecho a decidir no es más que para cubrir sus pretensiones de autodeterminación y de camino hacia la independencia. Cada día se ve más claro. Asímiló, cuando lo explicó, el ejercicio del derecho a decidir con territorialidad y soberanía, porque habló del País Vasco francés y de Navarra y habló de las relaciones de Euskadi, como si fuera un estado independiente, con el resto de comunidades y el Estado español.

P.- Vamos, que la propuesta del lehendakari está hecha para complacer a los proetarras.

R.- Lamentablemente, la propuesta está hecha para buscar el apoyo de quienes siguen sin soltar amarras de la violencia y no para buscar el apoyo de los demócratas. Posiblemente en el Pleno del día 27 consiga el apoyo de EHAK para sacarla adelante. Pero cuando salga aprobada del Parlamento la respuesta inmediata del Gobierno de España va a ser llevarla al Constitucional y por tanto se paralizará esa consulta. No se hará.

P.- ¿Y el Gobierno de Zapatero cómo lo va a impedir?

R.- El Estado de Derecho tiene mecanismos suficientes para impedir que se cometa una ilegalidad, y la consulta de Ibarretxe lo es. Sería ridículo pensar una consulta sin que hubiera colegios electorales, sin que hubiera censo, sin junta electoral -que dependen del Gobierno de España-, y no las habrá.

P.- Según Alfonso Guerra, llegado el caso se podría llegar a aplicar el artículo 155 de la Constitución. ¿Usted comparte el análisis?

R.- No, yo no comparto lo que ha dicho Guerra. Utilizar ese tipo de amenazas es posiblemente lo que busca el PNV para jugar a ese victimismo que tan bien utiliza. No hace falta suspender ninguna autonomía, y no nos planteamos en absoluto la aplicación del artículo 155 de la Constitución. Simplemente hace falta suspender una consulta ilegal, y eso se va a hacer.

P.- El lehendakari le tiró a la cara a Zapatero que aceptara hablar con ETA lo que se niega a hablar con él. ¿Navarra fue o no objeto de cambio en las conversiones de Loyola?

R.- Los socialistas siempre hemos dicho que Navarra hará lo que quieran los navarros, que es lo que aparece en sus fueros, y eso no lo negociamos con nadie. Que el lehendakari utilice lo que fue un intento noble para conseguir la paz y atraer hacia el sistema democrático a los violentos me parece lamentable. Nosotros llevamos a Loyola nuestra propuesta, basada en mantener el alma del Estatuto de Guernica, que es mucho más de un listado de transferencias. Es un marco de convivencia.

P.- ¿Le causa algún temor o inquietud que se publiquen las actas de lo que ocurrió allí?

R.- No, ningún temor. No sé si habrá actas o no de las reuniones de Loyola, pero los socialistas no tenemos nada que esconder, porque además no hubo ningún acuerdo en esa mesa. Lo que sí hubo fueron muchas discrepancias entre el PSE y el PNV.

P.- Usted ha presentado su propia hoja de ruta para la reforma del Estatuto que pasa por un acuerdo previo en el País Vasco, una ratificación en las Cortes y un referendo de la sociedad. ¿Quiere su propio referendo?

R.- No, no es mi propio referendo. Es el referendo que aparece en el Estatuto de Guernica. Nuestra propuesta es la del sentido común. Cuando Zapatero le dice a Ibarretxe que se pongan primero de acuerdo en Euskadi está diciendo algo totalmente lógico. Aquí es donde primero

nos tenemos que poner de acuerdo los que representamos a la sociedad vasca. Un acuerdo que sea amplio, transversal, que represente a las distintas sensibilidades que hay en Euskadi y que salga del Parlamento vasco con una amplia mayoría. Sería un acuerdo que luego defenderíamos todos en el Congreso de los Diputados y después se sometería a refrendo. Mientras que Ibarretxe propone una consulta para dividir y enfrentar a la sociedad vasca. Y ha perdido 10 años para unir a la sociedad vasca y a los partidos. Yo propongo, desde el primer momento, trabajar para unir.

P.- ¿Su propuesta es una especie de Estatuto de Guernica a la catalana? ¿O han aprendido de los errores que se cometieron en la negociación del Estatut?

R.- Nuestra propuesta es buscar un acuerdo para ver cómo definimos este país, cómo consolidamos la convivencia en Euskadi. Creo que hemos aprendido de lo sucedido en el Estatuto de Cataluña, y estoy convencido de que dentro de la Constitución cabe el acuerdo entre vascos que yo estoy proponiendo.

P.- ¿También cree que Euskadi es una nación?

R.- Sí, lo creo, y cada vez que se me pregunta eso se crea una polémica. Yo defiendo que Euskadi es una nación en términos culturales, y lingüísticos, y eso no me preocupa. Otra cosa es nación en términos de soberanía, exclusiva y excluyente, y en eso no estoy de acuerdo. La soberanía reside en el pueblo español.

P.- Sea como fuere, Ibarretxe les acusa a ustedes de estar más obsesionados con las elecciones que con buscar soluciones.

R.- A mí lo que me preocupa es Euskadi y la sociedad vasca, y cuanto más tiempo pase bajo este liderazgo de Ibarretxe, peor tenemos las cosas para solucionarlas. El lehendakari, en vez de dedicarse a resolver los problemas de los ciudadanos, se ha dedicado exclusivamente a dar alas a sus obsesiones particulares.

P.- ¿Y en qué medida esta obsesión del lehendakari puede llevar al PNV a un callejón si salida?

R.- Si el PNV sigue, como ha hecho, cerrando filas en torno a la propuesta de Ibarretxe, es un PNV claramente perdedor. Es evidente que en el seno del PNV hay unas diferencias enormes, tanto que cada vez que el presidente del partido dice una cosa al día siguiente sale Ibarretxe para decir lo contrario. Las propias preguntas de la consulta dejan en evidencia a Iñigo Urkullu, porque él dos días antes dijo que las preguntas iban a tener un rechazo y una condena expresa a ETA porque el PNV no se podía permitir estas ambigüedades.

P.- ¿Usted se ve como el próximo lehendakari, se adelanten o no las elecciones?

R.- Estamos igual de preparados si las elecciones se adelantan o no, porque las elecciones las deciden los ciudadanos. En la sociedad vasca hay un gran deseo de cerrar un círculo y abrir uno nuevo, cerrar un ciclo de enfrentamiento y un Gobierno dedicado sólo a sus planteamientos particulares para abrir un tiempo en el que recuperar entendimiento y

tener un gobierno que ponga las prioridades donde están las necesidades de los ciudadanos: la economía, la sanidad, la educación, etc. Cada vez hay una mayor parte de la sociedad vasca que está deseando cambiar.

P.- Si gana, ¿quiénes serían sus compañeros de viaje? ¿Estaría dispuesto a apoyarse en el PP si no consigue mayoría absoluta?

R.- Si gano las elecciones quiero un gobierno con amplios apoyos, para hacer país con todos, y quien quiera apoyar a los socialistas para hacer un gobierno frentista que no nos busque. Después de las elecciones tenderemos la mano a todo el mundo.

P.- ¿Incluido el PP?

R.- Incluido el PP y todas las fuerzas que quieran hacer estas cosas. Hay diferentes fórmulas de hacer un gobierno. Puede ser en coalición o con apoyos externos. Y a mí eso me gusta más, como a cualquiera.

P.- ¿Y qué le hace pensar que en las autonómicas los vientos van a soplar a favor del PSE, como en las generales?

R.- No fueron sólo las generales, ni ése fue un apoyo coyuntural. Desde 2003 el Partido Socialista ha subido en apoyos elección tras elección y el PNV ha bajado. Además, estoy convencido de que quien primero va a dar la espalda a esta hoja de ruta es la propia sociedad vasca.

P.- ¿Qué le ha parecido el abandono de María San Gil, y que no haya participado en el congreso del PP?

R.- Bueno, su ausencia en el congreso del PP me parece consecuente con su decisión. Yo respeto y valoro mucho a María, pero la línea política que aplicó en el PP vasco, y su influencia en España, fue una línea antinacionalista y antisocialista, que se refleja en sus textos de la ponencia que ha ido a este congreso, y que tenía todos los puentes de diálogo dinamitados con todos los partidos políticos. Eso no me parece bueno, ni para el PP ni para los ciudadanos que les votan. Y espero que ahora rectifiquen.

P.- En resumen, que a ustedes las cosas les pueden ir mejor con Basagoiti.

R.- A nosotros y a todo el mundo. Espero que el PP vasco sea capaz de mantener sus principios, y orientar sus políticas para que se pueda dialogar con ellos.

P.- ¿Y usted confía en que Rajoy será capaz de hacer una política diferente de la que él mismo dirigió en la anterior legislatura una vez que ha renovado su equipo?

R.- Es muy curioso. Lo que ocurre en el PP no debe pasar en otro partido del mundo, que quien quiere cambiar de política sea quien ha diseñado y ejecutado la política anterior. Rajoy ha cambiado su equipo, pero él sigue liderando un proyecto que él mismo lideró durante cuatro años. No sé si será sólo una operación de maquillaje o algo más. El futuro está por ver y escribir, y parece que tiene la intención de cambiar esa línea dura de la anterior legislatura, aunque es verdad que será poco creíble.



P.- La incógnita es si el congreso ha sido capaz de cicatrizar las heridas que se han desatado en torno al liderazgo de Rajoy, y si él será el cartel electoral en 2012.

R.- Este puede ser un congreso que se cierre en falso si no son capaces de aunar voluntades en torno a un proyecto. En el PP hay demasiados que quieren ser líderes, pero demasiados pocos proyectos para mantener. Que Zapatero será el cartel de 2012 lo sabemos, que Rajoy lo vaya a ser es una incógnita.

P.- ¿Les han dado en Ferraz instrucciones para que no hablen de crisis económica por miedo a la palabra?

R.- No, en absoluto. Yo no tengo complejos para nada, menos para utilizar las palabras. Estoy convencido de que el Gobierno socialista ha hecho que España esté mejor preparada que otros para afrontar estos momentos y que podemos mantener políticas sociales a la vez que podemos aplicar políticas económicas para salir cuanto antes y de la mejor manera posible de esto.

P.- Volviendo al tema vasco. ¿Por qué no han presentado las mociones de censura en los ayuntamientos para expulsar a ANV?

R.- Porque no se pueden presentar por un mecanismo legal si no se tiene una mayoría absoluta firmada y avalada. El PNV, que en un primer momento se mostró favorable, luego no ha sabido estar a la altura de las circunstancias, al igual que EB y EA. Son partidos que hablan todo el día de deslegitimar la violencia y a quienes la apoyan pero a la hora de tomar acciones, éste no es más que un discurso vacío. Son incapaces de asumir

el compromiso real que supone tener principios éticos y democráticos de verdad.

P.- Y mientras tanto, ETA sigue actuando. Su último objetivo son los medios de comunicación, pero todos estamos amenazados, ¿no?

R.- ETA sabe perfectamente que ha perdido, que no va a conseguir ninguno de sus objetivos, porque sabe que la sociedad democrática, el Estado de Derecho y la democracia no van a retroceder ni un milímetro. Desgraciadamente, aunque ETA sabe que ha perdido, tienen capacidad para hacernos daño y causar dolor, porque matar es muy fácil y ellos están en la locura y el delirio.